Jueves, 06 de Septiembre de 2016

# EL CASO DONALD TRUMP

# POR CUAUHTÉMOC ANDA GUTIÉRREZ

Ha tenido una gran resonancia internacional la visita de Donald Trump a México invitado por la Presidencia de la República cuyos resultados han traído amargas interpretaciones sobre todo porque el Gobierno Mexicano lució una novatez en este tema, impropio de la reconocida calidad diplomática de México.

En efecto, la diplomacia mexicana se vio muy mal, porque eso de invitar a los candidatos contendientes de Estados Unidos a reunirse con el Presidente de México en plena contienda es a todas luces vetado por la larga tradición diplomática del país, porque equivale a meterse en asuntos internos de otra nación con un triple efecto negativo.

El primero por el tremendo desaseo en la reunión con Trump de la que solo después de unas cuantas horas de haber salido de México ya estaba despotricando contra México y los mexicanos. En segundo lugar, porque Hillary Clinton dio una respuesta, esta si dentro de los cánones de la diplomacia al señalar que no puede aceptar la invitación para visitar al Presidente de México hasta que se sepa quien ganó la elección de noviembre.

La tercera, es la reacción del Presidente Barack Obama quien no puede estar contento con tan intrépida invitación a los candidatos de su país en plena contienda, porque equivale a que el Gobierno Mexicano se esté metiendo en tan delicado tema que desde luego que no le compete, el que interesa a prácticamente a todos los países del mundo y claro, el hecho de que nos interese no da derecho a entremeterse en tan delicado asunto.

Esto equivale a que en la elección que tendremos en el 2018, el Presidente o Presidenta de Estados Unidos invite a nuestros candidatos, creo que los mexicanos protestaríamos al ver que alguien ajeno se quiere meter en nuestros asuntos internos.

Reconozcamos que el Gobierno Mexicano entre más se tarde en disculparse más tiempo será criticado por esta falla del mundo diplomático.

Por cierto, trascendió que la secretaria de Relaciones Exteriores Claudia Ruiz Massieu se opuso al desatino y al no poder modificarlo presentó su renuncia. Dimisión que no le fue aceptada.

En el trayecto de este *affaire* quedó claro que Donald Trump goza de una generalizada y pésima imagen entre nuestro pueblo por sus comentarios públicos contra los mexicanos y demás sandeces que suele decir.